



MEMORIAS DESORDENADAS DE UN JEMAD (VIII). SOMALIA

Fernando GARCÍA SÁNCHEZ



(retirado)

«Un gran escritor francés dijo una vez que el recuerdo de las cosas pasadas no es necesariamente el recuerdo de las cosas tal como ocurrieron. Supongo que tenía razón»

Epílogo de *El libro de los espejos*, de E. O. Chirovici



A sala de reuniones, más que austera, desangelada, dejaba ver una piscina en desuso dentro de los muros del campamento y un mar radiante rompiendo sobre una pequeña línea de arena a través de un estrecho y estirado ventanal.

«Suenan las primeras explosiones, parecen cercanas, y comienza a silbar la sirena de alarma. Me pongo el chaleco antibalas y las botas; llaman a la puerta, miro y abro rápidamente,



Vista de la costa desde las instalaciones de EUTM-Somalia, dentro del aeropuerto de Mogadiscio. (Fotografía facilitada por el autor)

pistola en mano. Dos soldados, casi sin mediar palabra —“con permiso, mi general”—, me “extraen” de mi bungaló. Envaino la pistola y me llevan, en volandas, al refugio del campamento, al “búnker”.

Las unidades de escolta del Ejército ugandés ya estaban reforzando la defensa perimetral del recinto.

Almirante, así comenzó la Navidad; éstos son el ritmo y el son de Somalia.»

De esta forma me contaba el general italiano al mando de la Misión de Adiestramiento de la Unión Europea en Somalia (EUTM-S) lo sucedido el día de Navidad.

Acabábamos de llegar a nuestro campamento en Somalia para felicitar las Navidades a nuestro contingente y al resto de los componentes de la fuerza europea.

El 27 de diciembre, el representante especial del secretario general de las Naciones Unidas (ONU) para Somalia había condenado de forma «enérgica» el ataque al campamento de la Misión de la Unión Africana en Somalia (African Union Mission to Somalia, AMISOM), enviada por el Consejo de Seguridad de la ONU (1) en la capital, Mogadiscio, y advertía de que «estos hechos no detendrán el apoyo al país africano». El campamento de AMISOM, cerca de la playa y del aeropuerto internacional de Mogadiscio, estaba colindante con el nuestro de la EUTM-S.

(1) La misión está amparada en la Resolución 1872 de mayo de 2009 del Consejo de Seguridad de la ONU. La Unión Europea acordó el 25 de enero de 2010 la puesta en marcha de una misión militar para contribuir al adiestramiento de las fuerzas de seguridad en Somalia.



(Fuente: www.emad.defensa.gob.es)

El día de Navidad de ese año 2014, unos ocho militantes de Al-Shabaab entraron en el cuartel general de AMISOM (2) utilizando tres vehículos y uniformes de las Fuerzas Armadas somalíes (SNA), con identificaciones falsas, y atacaron a la fuerza africana allí desplegada, matando a nueve personas, entre ellas cinco cascos azules, e hiriendo a una decena. El ataque se ejecutó con explosivos y fuego de armas ligeras, y en el cayeron cinco miembros de Al-Shabaab y otros tres fueron detenidos.

EUTM-S avanzaba lentamente y con muchas incertidumbres en el proceso de apoyo a la seguridad y defensa somalí.

España fue el primer país al mando de esta misión de formación cuando se puso en marcha en Uganda en mayo de 2010 (3).

En enero de 2015, se disponía de un *pool* de adiestradores que desarrollaba el contenido de los cursos y el adiestramiento, al que posteriormente se añadió un equipo de asesores en el Ministerio de Defensa somalí. Sus objetivos eran contribuir a la generación de capacidades de seguridad y defensa, consolidar las estructuras del Ministerio de Defensa y de las Fuerzas Armadas somalíes,

(2) AMISOM tiene su Cuartel General en Mogadiscio y estaba desplegada en Somalia con unos 22.000 soldados de Burundi, Yibuti, Etiopía, Kenia y Uganda.

(3) https://www.defensa.gob.es/misiones/en_exterior/actuales/listado/eutm-somalia.html

organizar un sistema de entrenamiento militar y contribuir a mejorar la imagen de la Unión Europea (UE) en el Cuerno de África colaborando con la Unión Africana (UA) y con la ONU. Todo ello, de conseguirse, ayudaría a formar un Estado democrático donde hasta el momento existía un Estado fallido.

En esos momentos, las Fuerzas Armadas españolas estaban integradas en la EUTM-S, bajo mando italiano, con sus equipos de adiestradores y asesores, que impartían módulos de instrucción especializada, como mando de sección, combate en población, comunicaciones, protección ante artefactos explosivos y asistencia sanitaria, y asesoraban al Ministerio de Defensa en el proceso de organización de sus Fuerzas Armadas. España llegó a ser el país europeo con más militares implicados, 38.

En este período, la misión (4) contaba con unos 125 efectivos pertenecientes a 12 países de la Unión Europea, más Serbia. Del total, once eran españoles —nueve en Mogadiscio, uno en Nairobi y otro en Bruselas—, a los que había que sumar el personal que en número variable formaba los equipos de instrucción en función de los cursos a impartir.

Entre los puestos asignados a España destacaban el coronel jefe de Estado Mayor y el coronel jefe del Equipo de Adiestramiento. Hasta la fecha se había contribuido a instruir a unos 3.600 militares somalíes.

A pesar de estas cifras, desgraciadamente, no se avanzaba en la consecución de los objetivos, y la EUTM-S en Bruselas, con el apoyo de España, planteaba insistentemente sus desafíos y necesidades ante la UE, exponiendo que las causas estructurales de la «no consecución» de éstos eran las luchas internas de poder en Somalia, la falta de compromiso de sus autoridades, la ausencia de estructuras y normativas y la escasez de infraestructuras y de material (desde uniformes a armamento) en sus Fuerzas Armadas. Añadía otras relacionadas con la sociedad somalí, como la resistencia a aceptar el asesoramiento europeo a través de la EUTM-S y el alto índice de analfabetismo.

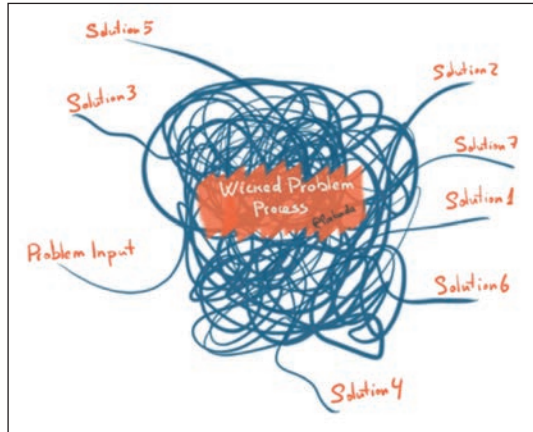


(4) https://ejercito.defensa.gob.es/misiones/afrika/somalia/99_EUTM_SOMALIA.html

Y, para rematar, incluía siempre en sus informes que la gestión de estas misiones y operaciones en Somalia era francamente mejorable.

Además, no había regularidad en el pago de salarios a los militares, lo que daba lugar a que, en ocasiones, ante ofertas superiores de las milicias «antigobierno», éstos desertaran una vez habían sido formados, por lo que se necesitaba mejorar la coordinación de esfuerzos de la UE en la zona, sobre todo entre las misiones y operaciones de la Common Security and Defence Policy (CSDP) EUNAVFOR Atalanta (5), EUCAP Somalia (6) Néstor y EUTM-S. Por otro lado, la financiación era rígida, lenta y dificultaba el seguimiento de su trazabilidad al ejecutarse a través de la UA.

Éste era el mar de fondo, y las preguntas que se repetían en los encuentros con el comandante de la misión de la UE, con los representantes de la ONU y de la UA y en las reuniones de los jefes de Estado Mayor de la Defensa (CHOD) en Bruselas eran: ¿vale la pena seguir intentando construir y adiestrar a las Fuerzas Armadas somalíes?, ¿estamos preparando soldados a los que luego reclutan los señores de la guerra o las milicias terroristas?



Los wicked problems en el ámbito corporativo.
(Fuente: lorbada.com)

(5) La Operación Atalanta de la Fuerza Naval Europea en Somalia es una operación militar contra la piratería realizada en el mar frente al Cuerno de África y en el océano Índico occidental. Fue la primera operación CSDP marítima de la Unión Europea en la que los Estados miembros individuales se unieron bajo la bandera de la UE. Desde su lanzamiento el 8 de diciembre de 2008, la Operación Atalanta sigue comprometida con la implementación de su mandato para garantizar la seguridad marítima frente a las costas de Somalia, de conformidad con la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (UNCLOS). Su mandato fue prorrogado hasta el 31 de diciembre de 2024 por el Consejo Europeo, https://www.eeas.europa.eu/eeas/missions-and-operations_en#9620

(6) EUCAP Somalia, lanzada en 2016, contribuye al establecimiento y desarrollo de capacidades de aplicación de la ley civil marítima en Somalia, incluida Somalilandia, y a la reestructuración de la «Arquitectura de Seguridad Marítima» somalí. En el desempeño de su mandato, en el espíritu del enfoque integrado de la UE, la misión coopera con la Delegación de la UE en Somalia y con las dos misiones militares de la PCSD que operan allí (EUNAVFOR Operation Atalanta, EUTM Somalia) para asegurar uno de los puntos comerciales vitales de la UE, https://www.eeas.europa.eu/eeas/missions-and-operations_en#9620



MIA. Aeropuerto Internacional de Mogadiscio; IC. Campamentos alquilados a Bancroft (7) para EUTM-S y AMISOM. (Imagen facilitada por el autor)

A pesar de la situación —complicada (*a wicked problem*) (8), clásica en la gestión del caos—, la decisión de la UE, también apoyada por España, era mantener la operación con la misión de adiestrar y asesorar a las Fuerzas Armadas de Somalia para apoyar su proceso de recuperación como Estado y como nación.

Mogadiscio, donde se encuentran las bases de EUTM-S y de AMISOM, separadas por un estrecho camino de tierra con una cuneta de vegetación enmarañada y exuberante, arbustos y maleza, que facilitan las acciones terroristas, era una ciudad en guerra que el Gobierno somalí controlaba de forma parcial y temporal frente a las acciones de Al-Shabaab.

En la ciudad en guerra, el mayor riesgo de nuestros soldados estaba en los desplazamientos entre el campamento (IC), el campo de adiestramiento y el Ministerio de Defensa (Gashandiga, General Staff SNA), la Jefatura Logística y la sede del Gobierno Federal de Transición (Villa Somalia, Government), que siempre se hacían en vehículos blindados antiminas y con un «ángel de la guarda» (escolta) para impedir las acciones *blue on blue*.

Somalia es un Estado federal (9), con capital en Mogadiscio, controlado parcial y temporalmente por su Gobierno frente a Al-Shabaab, que explota las

(7) <https://www.bancroftglobal.org/project-profile-somalia/>

(8) <https://lorbada.com/blog/2016/06/16/espanol-los-wicked-problems-en-el-ambito-corporativo/>

(9) Somalia tiene una extensión de 637.000 km² (un poco mayor que España), con 3.200 km de costa (España, 7.900). Es una República Federal compuesta por seis estados y 18 regiones.

Aunque no reconocido por ningún país, el Estado federal de Somalilandia actúa, a todos los efectos, como una nación independiente. Putlandia, aunque dispone de un grado de autonomía muy elevado, se considera parte integrante de Somalia. El Gobierno central tiene escasa influencia en amplias partes del país, donde las autoridades federales son las que realmente influyen en la vida de los ciudadanos y las que «controlan y coordinan» las acciones de las fuerzas desplegadas.

debilidades del país: inseguridad, sequías, hambruna, emigración, corrupción, enfrentamientos tribales, ineficacia administrativa... Esta organización terrorista combate desde 2006 contra el Gobierno Federal de Transición y las tropas de AMISOM con el objetivo de instaurar un Estado musulmán yihadista en el país.

Somalia vive en un estado de guerra civil y caos, sin un gobierno efectivo y amenazada por milicias islamistas, señores de la guerra tribales y bandas de delincuentes armados dedicados al contrabando de armas y drogas y al tráfico de personas, con intereses transversales, a veces comunes y mutables, que lo convierten en un complejo Estado fallido.



Despliegue de AMISOM en Somalia.
(Fuente: www.wikimedia.org/wikipedia/)

La tragedia, el caos y la inestabilidad continua

Esas Navidades el contingente español había organizado un «rincón español» en el campamento; con mucho optimismo querían convertirlo en la «Casa de España», donde, no sé cómo, había un ambiente navideño totalmente hispánico, con villancicos, turrón y polvorones. Esto, unido a la hospitalidad del general italiano —que me cedió su bungaló individual e independiente para pasar la noche—, mejoró sensiblemente mis sensaciones durante la visita a la EUTM-S, aunque sin dejar de pensar que este despliegue era el más duro y arriesgado de nuestras fuerzas en el exterior.

Después de un almuerzo con nuestra gente, con el comandante italiano y con su célula de mando, fuimos con el comandante del Mando de Operaciones a su bungaló, donde sacó de un cajón discreto y secreto unas copas de *limoncello* —era napolitano— mientras esperábamos al ministro de Defensa y al CHOD somalíes. En cuanto llegaron los invitados al campamento —de mayor edad que nosotros y con aspecto de viejos y expertos guerrilleros en su zona

de operaciones—, antes de salir a recibirlos hicimos desaparecer los *limoncellos* y, después de los saludos protocolarios, comenzamos la reunión en una mezcla de italiano e inglés.

—No hará falta intérprete, en Somalia todos los mayores de cincuenta años hablan bien italiano —dijo el general italiano.

Expusimos nuestro compromiso con sus Fuerzas Armadas y ellos sus necesidades, atropellándose el uno al otro, pues los dos generales somalíes tenían fama de mantener una cierta rivalidad.

—Almirante, está muy bien vuestro asesoramiento para organizar nuestro estado mayor, para iniciar un programa de adiestramiento... Pero es difícil hacer algo sin botas, sin uniformes y con escobas a modo de fusiles de asalto.

—General, vamos a tratar de mejorar nuestro apoyo en material. ¿Qué necesitaría además de estos pertrechos básicos?

—Necesitamos camionetas (*pick-up*), radios portátiles, fusiles de asalto y munición.

Fue toda una definición táctico-estratégica: queremos capacidad de mando y control, movilidad y potencia de fuego; la definición de la guerra de maniobra.

Uno de los problemas de la EUTM Somalia era que los apoyos de la UE se centraban sólo en material civil o de doble uso y que su llegada a Mogadiscio era lenta y descontrolada. Pero queríamos —como anunció después del ataque a la base de AMISOM el representante de la ONU— seguir apoyando al Gobierno Federal de Somalia en la construcción y adiestramiento de sus Fuerzas Armadas, que debían ser el núcleo para establecer los cimientos del Estado somalí.

En este entorno de acciones terroristas y combate antiterrorista, las tomas y despegues de nuestro avión en el aeropuerto de Mogadiscio —a unos cientos de metros de nuestra base, perfilado por una costa y una mar seductoras que invitan al descanso y a la tranquilidad imposibles— eran tomas y despegues de combate.

Meses después...

Embarcamos en el *T21 (Airbus C-295)* y comenzamos a rodar por el aeropuerto; noche oscura, con fuertes chubascos y viento del nordeste, de la mar, fresquito. Además del ministro de Defensa, había una veintena de representantes de los medios de comunicación nacionales que informaban de su visita a Mogadiscio.



Airbus C-295 del Ejército del Aire. (Foto: <https://ejercitodelaire.defensa.gob.es>)

El comandante piloto tomó la voz:

—Les habla el comandante. Vamos a despegar en unos instantes. El despegue será de combate con salida a baja cota sobre la mar y ruptura brusca para aumentar de altitud a cuatro millas de tierra.

El ruido de fondo de las conversaciones seguía su ritmo y tono normal, poco atentos al mensaje del comandante. El avión inició el despegue rascando el agua y, de repente, subió el morro y aumentó altitud con una alegría, energía y soltura envidiables para una unidad de transporte. La oscuridad, la lluvia —que parecía arreciar en ese momento— y la impetuosa subida provocaron chillidos y quejas entre los pasajeros, sobre todo en la cola del aparato.

Un ligero zumbido anunciaba un nuevo mensaje:

—Les habla el comandante; siento la agresividad de la maniobra, pero estos son los procedimientos operativos estipulados.

Los comentarios sobre «el susto» sufrido se mantuvieron durante todo el vuelo hasta Yibuti.

LHD *Juan Carlos I* y el buque auxiliar *Contramaestre Casado* en Rota, enero 2023. (Foto: Juan A. Chicharro Sánchez-Agustino)

